

## Lanzados al mar

**G**ran conmoción causó el reportaje publicado por **La Nación** el domingo pasado en el que se entregaron detalles sobre el lanzamiento al mar de entre 400 y 500 detenidos desaparecidos en los años de Pinochet. El método consistía en amarrar sus cadáveres con alambre a un trozo riel, para enseguida meterlos en sacos y lanzarlos al océano, operación en la que participaban los helicópteros Puma del Comando de Aviación del Ejército. Buena parte de los antecedentes han surgido en el transcurso de la investigación que lleva a cabo el juez Juan Guzmán.

Se trata de la constatación de uno de los capítulos más horribles de la represión. Hay que recordar que esta forma de eliminación de los cuerpos fue reconocida por el Ejército en la Mesa de Diálogo que funcionó entre agosto de 1999 y junio de 2000.

El jefe del Estado Mayor del Ejército, general Roberto Arancibia Clavel, dijo el lunes que su institución tiene la conciencia tranquila pues había entregado, en conjunto con las demás instituciones armadas, toda la información que pudieron recolectar. Agregó que, después de 30 años, es muy posible que los datos no cuadren.

*A los 88 años y habiéndose librado de la acción de los tribunales por su menguada condición mental, Pinochet sigue negando empecinadamente su abrumadora responsabilidad en los crímenes que se cometieron durante su régimen. A estas alturas, eso es una burla para todo el país.*

Todo parece indicar que dicha información fue insuficiente y fragmentaria, y en varios casos errada. Hay base para pensar que los miembros del círculo de hierro de la DINA, el general (R) Contreras, los brigadieres (R) Pedro Espinoza y Miguel Krassnoff, y el coronel (R) Marcelo Moren, saben quiénes fueron lanzados al mar, y que su pacto de silencio sigue vigente.

En este contexto, el país ha conocido con estupefacción las declaraciones hechas por Augusto Pinochet a un canal de TV de Miami. Allí, junto con decir que "todo lo que hice, lo haría de nuevo", señaló: "Yo jamás maté ni mandé a matar a nadie. Eso es una aberración. Yo primero que todo soy católico".

A los 88 años y habiéndose librado de la acción de los tribunales por su menguada condición mental, Pinochet sigue negando empecinadamente su abrumadora responsabilidad en los crímenes que se cometieron durante su régimen. A estas alturas, eso es una burla para todo el país.

Ayer, nuestro diario puso en portada los rostros de Contreras, Espinoza, Krassnoff y Moren, los hombres que seguramente más saben sobre los compatriotas lanzados al mar y que siguen ocultando tal información. Así las cosas, la ciudadanía espera que el Ejército no renuncie a esclarecer plenamente este drama.

Es cierto que han pasado muchos años, pero el país no olvida la inhumanidad de la que dieron muestras los agentes de la represión. Y tampoco olvida que ellos respondían ante el viejo caudillo que sigue haciendo declaraciones obscenas y crueles sobre las víctimas.